### Ejemplo 11 Carta para un hijo que no valora a su madre enferma

*Buenos Aires, 13 de octubre del 2021.*

*Querido hijo, Juan.*

*Espero que estés bien, hace tanto tiempo no nos vemos que ya ni te reconocería. De seguro tú tampoco lo harías conmigo, los signos de la edad cada vez son más evidentes. No te escribo por miedo a irme sin despedirme de ti, pero te juro, eso sería perfecto.*

*Por esa razón, una vez más he pasado la noche pidiéndole a Dios una solución a nuestro problema. Me niego a asimilar lo que ha sucedido con nosotros. ¿Acaso no recuerdas cuando nos develábamos leyendo cuentos? Fueron los días más felices de mi vida. También guardo en mi memoria la manera como te abrazabas a mí cuando eras un pequeño.*

*Es increíble, nunca pensé estar tan lejos de la persona que más amo en el mundo justo en mis momentos más difíciles. Quiero decirte algo, admito que tu juventud fue un poco violenta y eso me llevó a confrontarte tanto. Pero no es razón para olvidarme de esta manera, no te pido que me cuides, pero sí que me devuelvas algo de afecto.*

*Sin ti me siento cada día más sola y me voy dando por vencida. Nunca medité sobre la vejez, sin embargo, juraba que estarías conmigo, que me tomarías de la mano mientras me iba de este mundo. ¿Acaso no es eso posible cariño? Estamos a tiempo de dejar el orgullo, tal vez mañana sea tarde.*

*Te espero aquí, en casa, la que siempre ha sido tuya.*

*Recibe un gran beso, de tu mamá.*